

VILLAERANCA

NUEVO MILENIO

Núm. 24
Junio 2014



Página web <http://www.aasanjose.es>
Correo electrónico: comunicacion@aasanjose.es

**ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO SAN JOSÉ**



SUMARIO

• Editorial	2
ENTREVISTA	
• D. Juan Martínez, Insignia de Oro de la Asociación	3
• Entrevista desde alta mar, a bordo del Juan Sebastián Elcano	7
COOPERACIÓN	
• El camino que comienza ahora	10
PRÁCTICAS	
• Mario Haut, de alumno a docente en prácticas	13
REENCUENTRO DE PROMOCIONES	
• Recuerdos de un día	14
• Reencuentro en Villafraanca del grupo del 67	16
COLABORACIÓN	
• La penúltima consecuencia	17
DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO	
• Bodas de Oro	20
• Bodas de Plata	22
• Bodas de Bronce	24
VARIOS	
• Breves	25
DEPORTES	
• Los valores del deporte en el Colegio	26
• Antiguos Alumnos San José Baloncesto finaliza una temporada satisfactoria	27
• Baloncesto Senior Femenino AA.AA. Jesuitas San José 2013-2014	28
HUMOR	
• Profes en la tele	30
VISITAS, NACIMIENTOS, BODAS Y DEFUNCIONES	
	27

Coordina: LAURA DÍEZ GARCÍA.

Reivindicar los valores que hemos vivido

«Hoy, el ser humano ya no tiene importancia alguna. Lo que da valor al ser es el aparecer, el exhibirse; ser no es importante si no eres capaz de exhibir lo que haces o lo que tienes. Ahí está el ejemplo de Facebook. Para capturar la atención, para que se reconozca un valor, tienes que exhibirte, colocarte en un escaparate.»
Byun-Chul-Han.

Después de leer este breve texto uno no puede evitar sobrecogerse íntimamente.

Podremos discrepar de él, pero el autor al menos nos interpela y nos hace pensar, cuando no consternarnos.

Siguiendo la reflexión sobre el mismo, da la sensación de que el ser humano se encuentra en una carrera hacia la nada. En esta situación, lo mejor es dejarse arrastrar por la corriente, vivir los acontecimientos como unas circunstancias pasajeras y que no volverán y puede que se resuelvan o no, pero no nos importa y directamente los ignoramos.

Sin embargo, a pesar de todo, es justo en estos momentos cuando más sentido tiene luchar contracorriente, y reivindicar los valores que hemos vivido y han construido nuestra propia persona y que, además, no podemos permitirnos el lujo de perderlos.

Nuestro contacto a través de la revista pretende, entre otras cosas, evocar lo vivido en el colegio y en su ambiente, para revalorizarlo, actualizarlo y ponerlo como un pilar sólido en la vida cotidiana que a veces parece desdibujarse en la nada.

A lo largo de este curso, en estos «tutelares muros», ha habido un eje temático tratado en diferentes ámbitos, a través de charlas y reflexiones informales, en torno a la necesidad de ahondar en lo que verdaderamente construye y debe sostener al ser humano para convertirlo en transcendente.

No podemos obviar que lo que nos hace, lo que nos construye, no debe ser lo que aparece, lo que se muestra, sino aquello que nace desde lo más hondo de nosotros mismos. Al

fin y al cabo, esto es lo que nos hace felices.

En este mundo narcisista en el que vivimos, aspiramos en ocasiones a la alegría que nos produce el exhibicionismo constante en el que estamos instalados.

Sin embargo, es bueno y necesario que recordemos, revivamos y nos creamos que todos tenemos «unas necesidades íntimas de orden espiritual tales como la felicidad, el bienestar integral, el goce de la belleza y la cultura y la preocupación por el otro» (Francesc Torralba).

Los momentos vividos ahora no son los vividos en otros momentos y nuestra realidad, en todas sus dimensiones, ya no es la misma. Sin embargo, y tal vez asustados por lo que nos rodea, tendemos a refugiarnos en un pasado melancólico o un nihilismo narcisista que en el fondo nos hace profundamente infelices.

Nosotros, como antiguos alumnos, podríamos evocar de forma melancólica aquello de: «Cualquier tiempo pasado fue mejor». Pero tenemos la obligación, porque así lo hemos heredado, de rescatar lo sólido que hemos vivido y experimentado para, de esa forma, dar un aliento a este hombre actual.

En otro tiempo, el mal que le sucedía al hombre procedía del exterior, ahora está dentro del propio hombre.

Tenemos una misión inconformista de transformación de este mundo sin norte, para que, al transformarlo, se oriente a un futuro donde el individualismo dé paso a un interés por el otro, a un olvido de lo que nos desvía, y al fin y al cabo, construir de esta forma un mundo más justo, más humano y mejor. •



Insignia de Oro de la Asociación de Antiguos Alumnos

D. Juan Martínez valora especialmente el cariño y la disponibilidad de los antiguos alumnos para con el Colegio

Laura Díez García.

Gabinete de Comunicación Colegio San José y AA.AA. Colegio San José

Cuando ya empezaba a oler a final de curso, y a balance y a despedidas... había que contrarrestar ese halo de nostalgia ante los cambios y momentos emotivos que se avecinaban. Quizás podría ser el mejor instante para recopilar algunos datos y sentimientos, para forzar el balance breve y pasar con la profundidad necesaria por lo que, en la forma puede parecer un trámite, pero, en el fondo, era una necesidad inevitable.

Nueve años en la dirección del Colegio San José marcan a la persona en sí y marcan a quienes viven la etapa como compañeros de camino. Estar a los mandos de la nave supone un desgaste personal y físico para cualquier persona que se implica a fondo. Y aunque la realidad pueda verse desde distintos prismas, ante la despedida de D. Juan Martínez como director del Colegio San José, me quedo con esa ilusión y ese amor intactos al Colegio, y a todo lo que ello supone, que pervive



dentro de él, a pesar del paso de los años.

Como sabéis, la directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San José, reunida el pasado mes de marzo, decidía otorgar la insignia de oro de la Asociación a D. Juan Martínez González, Director General del Colegio San José. «Con

esta insignia se quiere reconocer su labor al frente del Colegio San José durante los últimos años, pero también su apoyo y reconocimiento al trabajo desarrollado por la Asociación de Antiguos Alumnos, además del apoyo constante a los antiguos alumnos del Colegio».

Y en su mensaje de aceptación nos decía «quiero manifestarles que me causa una profunda emoción y es un honor y satisfacción que no estoy seguro de merecer. Yo acepto muy gustosamente y con humildad esta distinción. Desde ahora, podré llevar con orgullo en mi solapa esa insignia. Es un deseo que he sentido en muchas ocasiones y que no he podido cumplir, por no haber sido en su momento alumno de este centro. Os lo agradezco muy sinceramente».

Y ésta era la «excusa» perfecta para llamar a su puerta, y hacerle





mirar atrás y mirar dentro, para que de este encuentro forzoso con la realidad surgiese un primer torrente de sentimientos compartidos.

Cercano y discreto, como él es y ha sido en estos años, así se dejó guiar por unas preguntas que buscaban el balance de una época y el encontrar su mensaje de despedida. Este es el resultado de unos minutos de conversación serena en su todavía despacho de Director General del Colegio San José.

–¿Qué siente ante la inminente despedida?

Pues yo siento satisfacción, que se ha cerrado una página, y aunque

a veces me pregunte si podría seguir aportando, creo que eso es incompatible con el descanso; entonces pesan más en mí las ganas de descanso.

–...aunque, al seguir en el Colegio siempre se puede recurrir a usted por la experiencia vivida...

Bueno, en el desarrollo de algunos asuntos siempre conviene tener en la mano el máximo de detalles, entonces si lo he estado gestionando yo, tengo esos detalles; por eso sí me pueden preguntar. ¿Consejo? no, porque cada uno hará lo que sepa y según lo que piense. Mi labor puede ser más de concretar información

que de dar consejos. Además, a mí me gusta terminar, y terminar, no estar a medias tintas, no soy yo quién para aconsejar.

–¿Qué balance podría hacer de esta etapa?

Me gustaría que esto lo respondiese quien lo ha visto. Puedo decir que he hecho lo que mi sabiduría ha dado de sí, y con entrega total. Ahora, si eso ha sido acertado o no, si ha sido positivo o no, se tiene que decir desde fuera. Yo, ¿qué voy a decir? Pues claro que lo he hecho todo estupendamente, pero hay que saber escuchar lo que digan los demás y el tiempo lo dirá.

–Pero el Colegio ha cambiado en estos años y eso se ve. El Director ha tomado la decisión, aunque con un equipo de ejecución detrás; eso es objetivo.

Bueno, el Colegio va dando respuestas apropiadas a las situaciones que se plantean, como ocurrió con la Residencia y sus habitaciones, que estaban fuera de este tiempo. También se acometió la reforma de las instalaciones deportivas, o nombrar responsable de los diversos ámbitos educativos del Colegio; por ejemplo, no había Coordinador de Actividades Paraescolares. También se han creado equipos educativos en distintos niveles: Primaria, Primer Ciclo...; se ha trabajado para fortalecer las con-





vivencias en Pastoral, el trabajo en la gestión de Colegio mediante procesos con la obtención del Sello de Calidad, la apertura del Colegio a actividades de fuera como la Reunión Científica o Educavita,... Interpreto que eso no es un cambio, porque el Colegio sigue con la misma esencia, pero si los nuevos tiempos requieren otra actividad, requieren estar presentes, pues se tiene que hacer, porque el Gabinete de Comunicación ha sido también una evolución que requieren estos tiempos. Durante estos años se han presentado estos temas y a ellos se ha respondido. En los años venideros se presentarán otras cosas y se dará respuesta también.

–De profesor a Director General pasando por otros cargos. Y ahora, lo que le faltaba... ser an-



tigo alumno, en este caso, de honor, con la recepción de la insignia de oro de la asociación.

Yo he añorado en muchos momentos ser antiguo alumno del Colegio y eso es una realidad que no se puede corregir. Por eso, esta fórmula cubre un vacío en mí de la manera que se puede y es una de las cosas que más valoro, que la asociación haya tenido a bien concederme este título. De mis años de dirección es una de las cosas que más aprecio.

–Bueno, ha tenido siempre una relación muy fluida y cercana con la asociación y sus miembros...

Llevo casi treinta y cinco años en el Colegio. El grueso de asociados de la asociación, primero han sido mis alumnos y luego han pasado a ser antiguos alumnos. Y a los que no he tenido como alumnos por edad, son personas que han tenido siempre un respeto muy alto por la autoridad que representa la institución, aunque no los haya conocido personalmente. Con los que fueron mis alumnos, la relación es más cordial y de confianza... El pesar que tengo es cuando no reconozco sus caras con el paso del tiempo, o algún nombre que se me olvida, aunque con los nombres soy más fuerte...

Además, siempre he pensado que es uno de los grandes tesoros del Colegio. Los antiguos alumnos junto a los alumnos, las familias y la Compañía de Jesús son las cuatro



patas de la mesa y hay que entregarse por ellos.

–Supongo que sí notará el cambio para bien personalmente...

Bueno, se siente una sensación distinta. Por una parte la sensación de que voy a hacer mi tarea y no tengo que complicarme con más. Pero, por otra parte, hay cosas que podré hacer y que no las hacía, con esa liberación personal. San Ignacio decía en algún momento, cuando le preguntaron qué haría si la Compañía tuviera que desaparecer por mandato del Papa, que tendría quince minutos de oración y, solucionado el problema, pensaría que Dios no la quiere y entonces él tampoco.

–¿Cómo lo han vivido en su familia?





Era una cosa que la contemplábamos desde que empecé, se acoge como algo del desarrollo natural del tiempo. Mi mujer me verá más, haremos más cosas, iremos a más sitios... En la familia lo llevábamos hablando desde hace tiempo, cuando me llamaron, se lo comenté y ya está, siguió la vida.

–¿Qué mensaje querría dejar en estas líneas a la comunidad educativa?

Que sigamos escribiendo el libro del Colegio, que tiene muchas páginas. Durante 121 años se han escrito páginas y tiene otras en blanco, y hay que seguir escribiendo entre todos. Sí es verdad que el haber permanecido durante tanto tiempo no puede ser fruto de una persona ni de diez, sino de muchísimas personas, y confiamos en las que vendrán ahora, que seguirán escribiendo el libro del Colegio.

–¿Qué mensaje querría dejar a su sucesor?

Pues eso, que escriba las páginas de las que hablamos y que sean bonitas. Se dice suerte, pero suerte no, que tenga acierto.

–Y para terminar, un mensaje para los antiguos alumnos...

Que sigan queriendo al Colegio como de aquí para atrás, que sigan estando dispuestos para lo que se les

requiera, porque quizás no podamos decir que han hecho mucho, poco o regular, sino que siempre que se les ha pedido alguna ayuda para algo, siempre los hemos encontrado disponibles. Por eso les digo que sigan queriendo al Colegio y manteniendo la disponibilidad para aportar al Colegio lo que ellos puedan desde el sitio en que estén.

¡Muchas gracias y que descanse!

Durante estos días ha recibido numerosos mensajes de agradecimiento, reconocimiento y los buenos deseos de muchas personas que han compartido alguna tarea o momento con él, a lo largo de estos años. Hemos rescatado uno de ellos que reproducimos aquí,

con permiso de quien lo firma, por su contenido y su relación con D. Juan Martínez.

«Querido Juan:

Aunque ya tendrás ocasión de recibir los homenajes «pertinentes», quería expresarte por escrito y de forma personal, mi agradecimiento por este tiempo compartido, no solo por tu ayuda como «maestro in itinere», sino por la oportunidad de conocer a una persona disponible, cercana, volcada en los demás, valiente y de grandes sueños...

Estoy convencida de que ha sido todo un lujo para el colegio San José contar contigo durante estos años y para la Compañía, haber dispuesto de un educador-testigo tan firmemente convencido de «amar y servir» «más en las obras que en las palabras.»

Ya sé que seguiremos viéndonos y que estarás en el colegio, pero no quería dejar pasar la ocasión para expresarte mi afecto y para desearte todo lo bueno en esta nueva etapa más relajada que comienzas. Esto no ha hecho nada más que empezar.... ¡Cuánto bueno queda por llegar aún!

Descansa y cuídate mucho. Un fuerte abrazo.

*Antonia M.^a Meléndez Leal
Directora General
Escuela Virgen de Guadalupe.»•*





Juan Francisco Farrona Marín (Prom. 2010)

Entrevista desde alta mar, a bordo del Juan Sebastián Elcano

Laura Díez García.

Gabinete de Comunicación

En este número de la revista Nuevo Milenio vamos a embarcarnos en una de las instituciones marítimas más admiradas, el buque Escuela Juan Sebastián Elcano guiados por el antiguo alumno Juan Francisco Farrona Marín (Prom. 2010). Ingresó en la Escuela Naval Militar de Marín, encargada de la formación de los futuros Oficiales de la Armada Española, cuando acabó su etapa formativa en el Colegio. Actualmente, «me encuentro en 4º curso, realizando, junto con mis estudios para la obtención del despacho de Alférez de Navío en el 5º año, una ingeniería industrial con especialidad en mecánica», nos cuenta.

El Buque Escuela tiene 87 años y estos meses realiza su crucero de instrucción número 85; cuenta con diez vueltas al mundo en su trayectoria. Juan Francisco Farrona es Guardiamarina, que son los que a mediados del 4º curso realizan este crucero de instrucción.

Desde alta mar nos contesta a unas preguntas y agradecemos su atención y disposición.

–¿Cómo es un día cualquiera a bordo del Buque Escuela?

Los días a bordo siempre son diferentes. Comenzamos bien tem-





prano con el toque de diana a las 07,00 h. Las clases empiezan a las 07,30 h, con asignaturas propias de nuestra formación militar y marinera, como astronomía o maniobra de buques, entre otras. Nuestro plan de formación recoge los estudios de una ingeniería industrial, por lo que llevamos embarcado a un profesor civil de la Universidad de Vigo.

Tras la finalización de las clases, que nos lleva hasta prácticamente las 18,00h, cada alumno se incorpora a realizar sus cometidos correspondientes. Durante todo el día estamos distribuidos en las diferentes guardias que se montan en el barco (Guardia de Puente, Guardia de Meteorología, Guardia de Derrota,...) para formarnos en todas las situaciones que nos podemos encontrar en los buques. Como dije anteriormente, los días son diferentes, ya que hay momentos en que se nos presentan temporales y tenemos que realizar maniobras, o simplemente días soleados en los que hacemos deporte en cubierta.

–Para vosotros, ¿es un reto llegar a embarcar en esta institución flotante dentro de la formación que recibís?



Para los alumnos que nos encontramos estudiando en la Escuela Naval Militar de Marín es el principal objetivo que se presenta en nuestra carrera de formación, ya que es el momento de poner en práctica todo lo aprendido en estos cuatro años de intensos estudios y formación militar. También vamos a conocer durante estos seis meses muchos países y culturas, cosa que es muy íntegra para una persona.

–¿Cómo estás viviendo esta experiencia y cómo lo está viviendo tu familia y amigos?

Esta experiencia se vive una vez en la vida, por lo que hay que aprovechar todas las oportunidades de

aprender que se nos presentan en las navegaciones. Existen momentos difíciles, como 24 días de navegación para cruzar el Atlántico, por lo que hay que tener motivación por hacer bien las cosas y así poder llegar a puerto y disfrutar con los compañeros de lugares únicos.

Mi familia y amigos lo están viviendo con mucha alegría, ya que ven que es un sueño cumplido para mí. Es duro el estar fuera de casa seis meses y sin apenas poder hablar con ellos, pero la experiencia vale la pena, sabiendo que al final del viaje estarán esperando en buen puerto.

–¿Crees que la formación recibida en tus años de colegio está marcando la forma en que te enfrentas a estos retos?

Por supuesto. El Colegio es una institución en formación de valores para una persona, que realmente aprecias una vez te encuentras fuera de casa, en momentos en los cuales tus decisiones van a repercutir en los demás.

–¿Qué recuerdos tienes de tu etapa escolar con los jesuitas?

Mis recuerdos son todos buenos. Uno nunca puede olvidar todas las oportunidades que el Colegio nos ha ofrecido, todas ellas enfocadas a la formación íntegra de la persona. Nunca olvidaré el Camino de Santiago, el Voluntariado de Ronda, los Campamentos...

Todo lo que el colegio me ha ofrecido durante mis seis años de estudios allí ha marcado mi persona.



–¿Hasta dónde quieres llegar en tu camino profesional?

La carrera militar, si se diferencia de otras, es porque está llena de oportunidades; una persona puede conseguir con esfuerzo y sacrificio lo que quiera. Yo me propongo metas a corto plazo; ahora mismo, acabar los estudios en la Escuela y poder trabajar como Oficial en los buques de la Armada.

–El Colegio marca y atrae, ¿lo vives así ahora como antiguo alumno?

Efectivamente, así es, por ello, cada vez que puedo, me acerco a visitar a profesores y amigos que allí tengo. Mis hermanos se encuentran cursando sus estudios en estos momentos en el Colegio, por lo que siempre que puedo intento llevarlos

a las competiciones deportivas de los fines de semana, las cuales me traen muy buenos recuerdos.

–Hace poco pasabas de visita por el Colegio, ¿qué revives al volver?

Es una mezcla de sentimientos, uno no se acuerda de los malos momentos, de los agobios de los exámenes finales, sino del orgullo y la satisfacción de haber pasado por allí.

–En pocas palabras, ¿qué le aconsejas a los actuales alumnos?

Que tienen una puerta abierta en el Ejército, que luchen por lo que quieren y que no tengan miedo a cometer errores, ya que como el General Patton dijo: «Mata más gente el miedo que la guerra».

A lo largo de esos seis meses de navegación, el Buque Escuela Juan Sebastián Elcano y con él nuestro antiguo alumno, Juan Francisco Farrona, han visitado distintos puertos:

- Cagliari (Italia).
- Mahón (España).
- Séte (Francia).
- Melilla (España).
- Tenerife (España).
- Praia (Cabo Verde).
- Cartagena de Indias (Colombia).
- Santo Domingo (Rep. Dominicana).
- Nueva York (EEUU).
- Dublín (Irlanda).
- Hamburgo (Alemania).
- Oslo (Noruega).
- Marín (España).

...Sin duda, toda una experiencia inolvidable. •



Un camino que comienza ahora

Inmaculada González Clemente (Prom. 2008)

amanecerembissau.wordpress.com/

VILAFRANCA NUEVO MILENIO



Comienzo este artículo diciendo GRACIAS. Es una palabra que deberíamos usar más en nuestro día a día; hoy va dedicada a mi familia, por ellos he llegado a ser lo que soy y, con su apoyo he conseguido realizar aquello que me he propuesto. También al Colegio, porque con los valores que me inculcaron, hicieron crecer en mí una semilla que hoy se ha traducido en una sensibilidad hacia los más desfavorecidos.

Como ya anticipaba en el escrito de la página web de los AA.AA., mi aventura ha tenido lugar en un pequeño país de África, Guinea Bissau. Conseguí ir allí gracias al Servicio de Voluntariado Europeo, actividad realizada todos los años por el Programa de «Youth in Action». Los programas tienen lugar en diferentes países, con jóvenes voluntarios y totalmente costeados por la Unión Europea.

Ellos me dieron la oportunidad de pasar seis meses en este país, para conocer su cultura, su forma de vida y, a la vez, realizar una tarea en la Cooperativa Escolar Sao José. A partir de eso, todo ya dependía de mí.

Los primeros días estábamos impresionados y paralizados. ¿Cómo con tan solo seis horas de viaje puede cambiar tanto el mundo? Mi casa, sin luz, sin agua corriente, y llena en sus alrededores de animales de todo tipo, incluidos mosquitos peligrosos que nos transmitieron la malaria (en-





fermedad por la que mueren un tanto por ciento muy elevado de personas, debido a un, más que deficiente, servicio de sanidad que, además, es privado).

No exagero nada, todo era diferente. Tendrán mucha pobreza material pero no así en cuanto a los valores y a la forma de ver y superar la vida. Cada día allí es un reto, es un DÍA más que han vivido, que han sobrevivido a las dificultades y a las circunstancias. Y aún así cuesta verlos con una cara triste.

Una vez adaptados a esta forma de vivir, momento en el que pudimos olvidar ya las recomendaciones y casi obligaciones de nuestros médicos (tales como: no toméis hielo, no comáis comida de la calle...), como digo después de eso, nos adentramos en el trabajo, nuestra labor allí, que era servir de ayuda a esa cooperativa escolar de 3.500 alumnos.

Sí, no leéis mal, 3.500 niños y niñas de Bissau. La cooperativa consta de tres edificios, sin ningún tipo de lujos, como podéis imaginar, ni siquiera luz. Aquí se encontraba nuestro reto, hacer algo que ellos pudieran valorar a la vez que aprender.

Los primeros días, nuestra tarea fue más la de observar y conocer cómo trabajaban, para luego poder llegar a ellos con más facilidad. Creo que muchas veces en este tipo de actividades se comete el error de querer imponer el método que traemos de Europa, lo cual para ellos no les sirve de nada y en cuanto tú te vayas de allí,



ellos lo olvidarán porque no se basan en sus necesidades ni en sus circunstancias.

Tras mucho trabajo y dificultades, conseguimos poco a poco ir estructurando actividades que se transformaron en: una biblioteca (una de las pocas que ahora





alguien viaja a África, la llamada «mal de África», la estoy sufriendo. Como decía David Escribano, «la intensidad de lo vivido y sus gentes atrapan a cualquiera con la fuerza de cien gigantes». Y a mí me ha atrapado, dificultándome entrar de nuevo en esta nuestra realidad.

Realidad que es muy diferente, como decía al comienzo del artículo refiriéndome a Bissau, ésta también es otra manera de vivir. Ahora me irritan más las injusticias, me enfadan las intolerancias y tengo más fuerzas para cambiar lo que esté a mi alcance. Estamos en un mundo en el que solo se lucha por ser el

mejor, el perfecto, pisando si hace falta al que viene detrás. Nos olvidamos de los valores, del cariño, del amor, de la familia, y sólo hacen que busquemos el éxito profesional, que claro que es importante, pero antes está el ser feliz, y el hacer felices a los que están a tu alrededor.

Allí me enseñaron a vivir día a día, sin pensar en un futuro lejano, y creedme que así se vive mucho mejor.

Hay que reflexionar mucho sobre la época por la que estamos pasando y no dejarnos apoderar por ese miedo a «no llegar a ser alguien», YA SOMOS ALGUIEN, y, a partir de ahí, debemos recuperar los valores perdidos para así lograr nuestro sueño. Como yo he dicho en algunos de mis artículos, «la belleza de los sueños nos llevan al futuro». Así que movámonos, dejemos de lamentarnos porque, entre todos, podemos cambiar el mundo, que, aunque suene muy repetitivo, está lleno de injusticias.

Y, por último, me quedo con la frase que solía decir San Ignacio de Loyola, y que todos vosotros, alumnos, antiguos alumnos y personal, conocéis: «En todo, amar y servir».



existe en Bissau), gracias a los libros que un día envió Portugal, lo complementamos con una actividad para fomentar la lectura, ya que ellos no disponen de libros. Realizamos también un taller de higiene-bucodental y sensibilización en cuanto al tratamiento y reciclaje de la basura. Redactamos libros de texto a ordenador y que una vez impresos pudieran utilizarlos en las clases. Y, por último, ayudamos a configurar las bases de datos con las que cuentan, así como a todo aquello que los profesores necesitaron.

En todo ello contamos con el apoyo tanto de los educadores como de la asociación de estudiantes, de la cual nos traemos unos gratos recuerdos.

Y después de ver el resultado y volver a España, ¿qué es lo que pasa dentro de mi cabeza y mi corazón?

En principio, tengo que decir que es verdad esa enfermedad de la que todos hablan una vez que





De alumno a docente en prácticas; experiencia en la vuelta al Colegio

Juan Mario Haut (Prom. 2005)

Este curso he tenido la oportunidad de volver al Colegio durante una temporada. El motivo ha sido la realización de mi periodo de prácticas del Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, en la especialidad de Informática.

Desde mi salida del Colegio he estudiado Ingeniería Técnica en Informática de Gestión y, posteriormente, Ingeniería Superior en Informática; he disfrutado de un año de Erasmus en el Instituto Superior da Maia (Oporto); he viajado a varios destinos internacionales, pero esta vez me he planteado un reto mayor, pasar de ser estudiante a adoptar el rol del profesor.

Desde el primer día me sentí totalmente como en casa, rodeado de mis antiguos profesores y viviendo, una vez más, entre los muros del Colegio San José, que tan buenos recuerdos me trae. En este colegio viví una etapa muy importante de mi vida, ya que no sólo se me formó académicamente, sino que también disfruté de una educación en valores que aún conservo y que intentaré transmitir en el futuro. En definitiva, en el colegio aprendí a ser alumno, amigo, compañero y persona.

En cuanto a este último periodo, a pesar de haber sido breve, ha sido muy intenso. Esta vez no era un alumno distraído por los pasillos que intentaba perder un minuto en el cambio de clase, no. Esta vez he vivido



una experiencia desde otra perspectiva, el punto de vista del docente, que tan poco se valora y que tan importante es para los jóvenes. Además, tuve la oportunidad de alojarme en el internado, concretamente en la enfermería del H. Ballesta, con quien tantas noches compartía unos minutos de tertulia y reflexión. Gracias a ello, pude también asistir a los internos, especialmente a los de Bachillerato, con sus asignaturas en las horas de estudio, con sus incertidumbres personales, compartía con ellos sus éxitos y fracasos, en definitiva, contribuí con esos magníficos educadores en su indispensable labor.

Una vez más, el colegio me ha enseñado, pero esta vez me ha enseñado a convivir con mis compañeros docentes, educadores y trabajadores. Me ha enseñado a enseñar, a trabajar con esta edad tan difícil para algunos, pero inevitable para todos. Me ha enseñado a respetar la docencia, una tarea esencial para la sociedad, y que no todos se atreven a ejercer. Pero lo más importante es que Mi Colegio me ha enseñado cuál es mi vocación, a lo que quiero dedicar mi vida laboral y, en gran medida, personal.

Por todos estos motivos quiero dar las gracias. Gracias a mis profesores, antiguos y nuevos, gracias al personal del centro; sin ellos, nada de esto sería posible, y gracias a mis alumnos de prácticas, con los que tanto he aprendido.

Gracias al Colegio San José. •



62

Recuerdos de un día

23 Abril 2014

Eduardo J. Molina Albarrán
(Prom. 62)

VILAFRANCA NUEVO MILENIO

Luvia, niebla, nubes en el cielo, día desapacible desde el punto de vista atmosférico pero grande, espléndido, soleado, maravilloso por lo que iba a suceder y con quien iba a ocurrir.

Mi coche, cuando enfiló la carretera de Solana, se puso muy contento. Ya supo dónde lo llevaba, porque era ya la tercera vez que pasaba por allí y, como es tan listo, se quedó con el recorrido de veces anteriores. Fijaos qué ganas tenía de llevarme al Colegio que cogió la N-630 en lugar de la Autovía y me dio la vuelta por la carretera de Palomas para que viera la variante nueva, bueno, de hace tiempo, que yo no conocía y que hizo que entrase al Colegio como si viniera del pueblo. ¡Cómo me hace disfrutar!, es que es «mu listo».

Según se contaba en los mentideros del lugar, ya hubo noche de vigilia en la Ciudad de la Cordialidad, del Vino y de la Aceituna, donde veinte impacientes se reunieron para ir calentando motores y haciendo una buena puesta a punto. No faltó una buena base de productos extremeños regados con los caldos del lugar y unos platos con fundamento

para llenar los estómagos agradecidos cuando se reencontraron con algo que estaban echando de menos hacía ya un año, por lo menos, para algunos. Y, como aún quedó algún huequecito, por la mañana, fue rellenado con caldillo, migas, aceite de oliva, zurrapa de la buena sobre pan tostado almendralejense, en fin, de lo que cada uno quiso y pudo aguantar. Esperaba una larga y entrañable jornada.

Cuando lo aparqué en el jardín donde estaba la perfumada vaquería de antaño, me sonrió y me enseñó al amigo Fernando que, también había dejado el suyo al lado, para que descansase del viaje. Juntos fuimos a buscar a los demás compañeros y entramos sin preguntar siquiera al portero, o no estaba, no me acuerdo, pasamos tan deprisa... No encontrá-

bamos a nadie por los pasillos. Vuelta a la portería a preguntar. No se puede ser tan listo pero es que nuestra impaciencia era mucha. Le dije a Fernando, tal era mi incredulidad, «¿habrán venido ó seremos los primeros?» El portero, muy amablemente, nos dijo: «están en el pasillo de la izquierda en una clase». Las clases de 4º de bachillerato de la época, creo que era. Allí estaban los más impacientes que nosotros viendo fotos del amigo José María Díaz la Orden y comentando anécdotas y chascarrillos de la época de la foto que estaban visionando.





Saludos, abrazos y alguna pregunta como «¿quién eres?», por aquello del tiempo que no nos veíamos. Todo genial. El tiempo no pasó para los que estuvimos juntos tantos años. Preguntas y respuestas atropelladas. «¿Cómo me has conocido después de cincuenta y dos años?», me preguntó Juan Arturo, «porque sigues igual», fue mi respuesta. Y no fue una respuesta educada sino una respuesta a la vista de lo que tenía delante. Ya sé que igual no, pero los rasgos de la época del Colegio no los tenía perdidos, diría que agudizados, de ahí mi reconocimiento.

Cuando estábamos todos los que anunciamos la visita, iniciamos un hermoso recorrido por distintas dependencias del Colegio. Majestuoso, como siempre, el Salón de Actos, alguna reforma de mantenimiento, pero poco más. José María Díaz era el maestro de ceremonia y creo que disfrutó enseñándonos lo que él sigue disfrutando aún.

Paso por la Sala para actos menores, diría yo, ubicada donde el comedor en nuestra época, y subida a los pisos por la escalera principal del Colegio. Recorrido por los pisos, clases, dormitorios, «el reloj». No nos pudo enseñar el ala de las niñas porque la llave no abría, ¿por qué sería? ja ja.

Me encantó la visita a la Capilla desde el coro, impresionante, majestuosa. Carlos, la Virgen, San José y el Cristo están en su sitio. Nadie los ha cambiado o quitado de presidir el altar mayor.

Misa celebrada, en la Capilla de la Congregación, reformada no a mi gusto, oficiada por el compañero Pedro Mancha Cadenas, misionero en Zimbawe y que ha tenido que



volver por enfermedad y está de párroco en Los Santos de Maimona. Terminamos con la Salve a la Virgen y, después, foto de familia a los pies de San José en la entrada, y organización de la caravana de vehículos para poder llegar al Mesón «El Fontanés», en los Santos de Maimona, sitio de la comida.

Si no va D. Fernando abriendo camino, estoy seguro, que nadie da con el lugar. ¡Vaya tela! Especie de venta, escondida, sin identificación, en pleno campo a la salida del pueblo; vamos, que había que saber llegar. Mesa larga en U y colocación de comensales a discreción.



Ibéricos, revueltos, dorado, pluma a la plancha, croquetas, pollo al sarmiento y los arroces con liebre y perdiz, espectaculares. Todo regado con buen caldo de la zona de Barros. Postres variados, cada uno pidió lo que quiso. Charla larga durante toda la comida con temas variados. En mi zona, toros, caza, hijos y nietos, ¡¡ah!! y algo de casas y mudanzas. Por lo demás, extraordinaria sobremesa.

Desde luego, para el año que viene tenemos que juntar más gente. No entiendo que para una vez al año, haya compañeros que no les apetezca venir a compartir un rato con quien ha vivido una buena parte de su vida, sobre todo, cuando éramos esponjas y se sedimentaron sentimientos, recuerdos y emociones. Mirad qué cosa más simple nos hizo recordar, a Enrique Naranjo y a mí, momentos de aquella nuestra época. Fuimos al jardín a buscar el estanque donde nos reuníamos a fumar por la noche, los domingos en el verano. Junto a ella recordamos la procesión de la Inmaculada del último año, los paquetes de Bisonte, el olor del jardín, las comidas familiares cuando teníamos visita, ... etc. Cosas simples pero que no se han olvidado en estos cincuenta y pico de años. Así espero que recordéis que el año 2015 tenemos otra cita por el mismo motivo y en el mismo sitio.

Hasta entonces. •



67

Reencuentro en Villafranca del grupo del 67

(*artículo aparecido en la web www.aasanjose.es)

Javier Hergueta
(Prom. 67)

Después de crear un chat-foro por whatsapp a finales de Enero para contactar, comentar, reírnos y animarnos si es preciso, el jueves, 20 de Marzo, nos reunimos después de muchos años sin vernos, ni saber de nuestras vidas, diez compañeros de la Promoción del 67 para comer en Mérida. Antes se reunieron tres en Madrid y pronto se reunirán en Sevilla los de allí, Cádiz, Huelva, etc...

Lo pasamos estupendamente, nos reímos, animamos al Consejero de Economía, y desde entonces hay más de 30-40 entradas al foro diarias. Esperamos acudir muchos el día 7 de junio a Villafranca, para revivir momentos estupendos y confraternizar con compañeros de muchos años, después de 47 años de salir del Colegio. Nos acordamos de los que, desde fuera, nos contactaban por no poder venir, y de los compañeros fallecidos, que ya van siendo varios (Benjumea, Prieto, Ternero, Marín, Tena, Rama, Bermejo, Ortiz de la Tabla).

Estuvimos en Mérida: José M. Albarrán, Antonio Fernández, Manolo Fortea, Javier Hergueta, Ramón Manzano, Vitino Pz S. Bustamante, Juan A. Robina, Enrique Santos, Juan Sereno, y Germán Tovar. Por cierto, que Juan Sereno (Pierino) leyó un soneto que hizo para la ocasión para el recuerdo...

Se agrupan hoy aquí nuestros senderos
que partiendo del Colegio divergieran.
¡Qué difícil creer que así ocurriera!
¡Qué hermoso comprobarlo, compañeros!



Cuantos brotes de futuro venidero
implantamos en cada sementera
Así fuimos, chavales, a la manera
del amigo cabal, de caballeros.

Y sabéis, en silencio estremecido
Nos recuerda la Madre, su lamento
preguntando a sus hijos dónde han ido

Que en aquella capilla, nos aguarda el viento
del Recuerdo feliz y mantenido.
Allí es Ella, y el más noble, su cimiento.

Un saludo a todo el Colegio. •





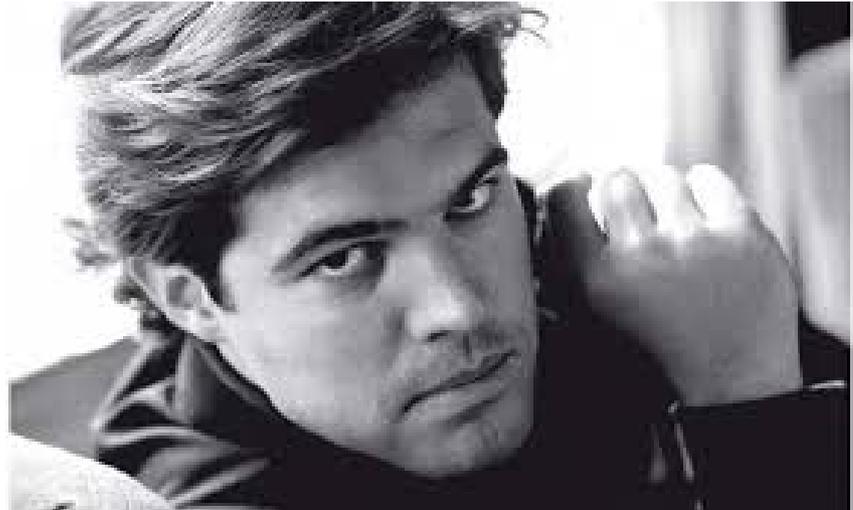
La Penúltima Consecuencia*

Luis Valls-Taberner Muls es antiguo alumno de los colegios jesuitas de Villafranca de los Barros, Nuestra Señora del Recuerdo y Stonyhurst.

«Si no se tomara la vida como una misión, dejaría de ser vida para convertirse en infierno».
(Tolstoi).

Un cierto sentimiento de nostalgia le asalta a uno al traspasar la frontera entre la juventud y la madurez. Y llega un momento en el que uno siente la necesidad de mirar atrás para hacer un balance y agradecer a aquellas personas que nos han dejado una huella en el corazón y, de alguna manera, una asignatura pendiente en el alma. Gratitud y nostalgia, envueltos en un sentido de responsabilidad por lo mucho que uno ha ido integrando con el paso de los años, gracias a aquellas enseñanzas en colegios de la Compañía.

La educación, esa asignatura pendiente en nuestra sociedad, es una brújula para reencontrar la misión y el mejor legado de unos padres a sus hijos porque a uno le proporcionan raíces, principios y alas para despegar un proyecto de vida. Enseñanzas que quedaron en el interior en diversas capas, y mientras algunas se manifestaban en el momento en el que fueron transmitidas, otras esperaban pacientemente en el inconsciente a ver la luz. Y es precisamente en momentos de búsqueda o inquietud cuando aparecen en oleadas, con fuerza, muchas de aquellas lecciones que dejaron una huella y que reflejan un espíritu que puede ayudarnos a reconectar con nuestra esencia. Y, para recuperar el norte en momentos de duda o incertidumbre como el que atravesamos, con la ilusión de encontrar una vocación con la que poder comprometernos. Todavía resuena con fuerza aquel lema que nos inculcaron en la infancia, que algunos dejamos de lado pero que quedó grabado



para siempre: «Crece donde te hayan plantado para aspirar a intentar dar siempre lo mejor de ti mismo y en todo, amar y servir».

En aquellos años escuchamos muchas veces la historia de San Ignacio de Loyola, así como la referencia a los Ejercicios Espirituales, que son, en palabras del Fundador de la Compañía, «todo lo mejor que en esta vida puedo pensar, sentir y entender, así para el hombre poderse aprovechar a sí mismo, como para poder ayudar a otros muchos». Un proceso para buscar, descubrir y seguir la voluntad de Dios a través del Evangelio. ¿Pero quién era realmente aquel santo tan carismático, cuya espiritualidad tanto influyó en el Papa Francisco?

San Ignacio, bautizado como Íñigo, nació en Azpeitia, Guipúzcoa. Era el menor de los hijos de una poderosa familia en la que recibió una profunda educación religiosa, aunque inicialmente no cumplió el deseo familiar de iniciar carrera eclesiástica, sino que se sintió

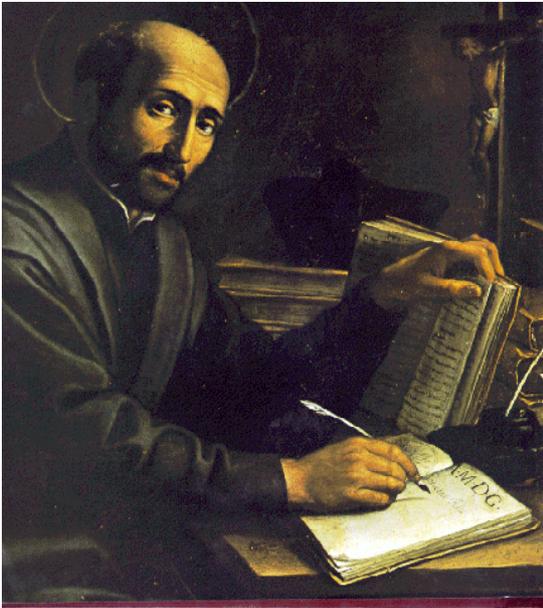
más atraído por la honra militar. Las circunstancias familiares le permitieron ejercitarse junto a importantes hombres de la Corte, posición que le valió para conocer a todo tipo de personas e incluso mantener un romance con la reina Germana de Foix, la segunda esposa de Fernando el Católico. Pero en 1521 fue alcanzado por una bala de cañón mientras defendía Pamplona del ataque de los franceses. Gravemente herido, se retiró al predio familiar de Loyola donde inició una larga recuperación en la que, para combatir el tedio, se dio a la lectura, y como en la casa no encontró libros de caballerías, tuvo que conformarse con algunas obras dedicadas a la figura de Cristo y al relato de la vida de los santos.

Hasta entonces, según narra su biografía, vivía dominado por la inquietud, y le asaltaban pensamientos de todo tipo. Pero poco a poco fueron calando en él las virtudes de San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán a los que, quizás

* Artículo enviado a raíz de la petición, realizada desde el Colegio, de colaboraciones para recordar a los jesuitas que dejaron huella en los antiguos alumnos del Colegio, coincidiendo con el 200 aniversario de la Restauración de la Compañía de Jesús.



por ese deseo inicial de búsqueda de honra, quería emular. Esas lecturas le llevaron a invertir la búsqueda de reconocimiento por la Gloria de Dios y al entender que «la honra es la seducción que llega a esclavizar de tal modo que arrastra al hombre al deseo de conseguirla». Un camino que ahoga las virtudes y la capacidad de servir de una persona. Y, a partir de entonces, fue cambiando sus deseos de grandeza por la bús-



queda de la voluntad de Dios a través del Evangelio y el servicio a los demás. «Servir» es una expresión Ignaciana clave que expresa un Amor manifestado en la entrega, en agradecer a quien se ama. Ser un hombre para los demás, y, especialmente, a los que tienen algún tipo de carencia. Y en los Ejercicios Espirituales traza el camino inverso a la absolutización de la honra, rechazando el mundo y lo que es vano, para identificarse con el espíritu de Cristo. Ya no era su gloria sino la de Dios la que buscaba y de ahí el lema de la Compañía: «A mayor gloria de Dios» (A.M.D.G.).

Una vez recuperado de sus heridas, inició una estancia en Montserrat, donde hizo un trabajo de penitencia y examen de conciencia a fondo para «tocar tierra» repasando todo lo que había acontecido en su vida por escrito. San Ignacio describe ese proceso de «consolación

espiritual» como un impulso que lleva al corazón a estar encendido en el amor de Dios y que se manifiesta mediante lágrimas, un aumento de esperanza, fe y caridad, paz y alegría internas. Renunció a sus vestiduras de noble, a sus armas y se preparó espiritualmente para viajar como un pobre y partir en peregrinación hacia Jerusalén. La peregrinación tuvo una primera etapa en la cercana población de Manresa, donde pasó un año en oración, consagrado a las almas de los más necesitados. Después de ese periodo de reflexión y purga interior, embarcó hacia Italia, y desde Venecia a Palestina.

El ejemplo de San Ignacio es fundamental para entender la realidad de un peregrino que aspira a reencontrarse consigo mismo en su búsqueda interior para encontrar un punto de inflexión vital que le permita tomar una «determinada determinación» hacia una meta concreta que le aporte un sentido a su vida. Una aspiración que, como reflejó en su vida, muchas veces no es una cuestión de tener sino de dejar atrás, y, en ocasiones, dejarlo todo. No paró de viajar

toda su vida, pidió limosnas, fue encarcelado, y asumió con obediencia la voluntad de sus superiores de retornar de Tierra Santa hacia París, para encontrarse con sus compañeros con los que co-fundaría la Compañía en 1539, aprobada por el Papa Pablo III en Roma, un año después. A pesar de ser un hombre siempre en búsqueda, sus biógrafos se refieren a él como «El Peregrino», un hombre cuya vida vagaba de un lugar a otro hasta encontrar un norte, una misión cuya patria es el mundo en sus misiones de evangelización. A ello contribuyeron compañeros de San Ignacio como Pedro Fabro o Francisco Javier, en misiones en la India y Japón. Un espíritu que reflejó «La Misión», aquella maravillosa película dirigida por Roland Joffé sobre las misiones evangelizadoras de los Jesuitas en Latinoamérica en el Siglo XVIII y cuyo principio reza: «Con un oboe, los jesuitas podrían haber evangelizado a todo un continente».

La palabra «Misión» hace referencia a una misión de vida que apoye la consecución de un fin superior que nos reconecte con nuestra esencia, de humanidad. El humanismo es un movimiento intelectual, filosófico y cultural europeo estrechamente ligado al Renacimiento cuyo origen se sitúa en el siglo XIV que trata al hombre como un fin, no como un medio, y sitúa a las





personas y al espíritu por encima de las cosas materiales. Pero la realidad en el siglo XXI sigue evidenciando que la abundancia de medios, sólo contribuye, en muchos casos, a la difuminación de los fines. Pablo VI afirmó que «donde quiera que en la Iglesia, incluso en los campos más difíciles o de primera línea, ha habido o hay confrontaciones: en los cruces de ideologías y en las trincheras sociales, entre las exigencias del hombre y mensaje cristiano, allí han estado y están los jesuitas». ¿Qué sería del mundo si todos los hombres tuvieran el espíritu de aquellos misioneros? Y al recordar aquella emocionante película, uno se pregunta: ¿Es lo que hay? ¿El mundo es así? ¿O somos nosotros quienes lo hemos hecho así? Yo, una gota que se seca en un océano infinito, lo he hecho así.

Hoy, la Iglesia tiene como primer vicario de Cristo, sucesor de Pedro, al primer Papa Jesuita y Latinoamericano de la historia, cuyo esperanzador mandato nos invita a algunos a reestructurarnos y a reafirmarnos espiritualmente repasando los principios de una de las empresas evangelizadoras más combativas de la Iglesia y una de las mayores contribuciones de España a la historia de la humanidad. ¿Qué principios fundamentales cimentaron la espiritualidad de San Ignacio durante siglos? ¿Que llevó a hombres como San Francisco de Borja a decir delante del cadáver de la Emperatriz Isabel: «No volveré a servir a señor que se me pueda morir»?

I. Indiferencia: Entendida constructivamente, se fundamenta en la necesidad de ser indiferentes a las cosas del mundo, en el sentido de no condicionar a circunstancias materiales la misión que el hombre tiene en su vida. Es uno de los ejes principales del discurso del Papa Francisco junto al discernimiento. Se trata de una manera de enfocar los esfuerzos hacia aquello que es considerado importante y trascendental, distinguiéndolo de lo que es accesorio.

II. Discernimiento: Empieza reconociendo la dirección que marca

el espíritu sintiendo, discerniendo y confirmando. Una buena elección debe incluir el ofrecimiento para que Dios la confirme. Y esto equivale a dar la espalda a lo mundano para distinguir claramente lo que es agradable a Dios.

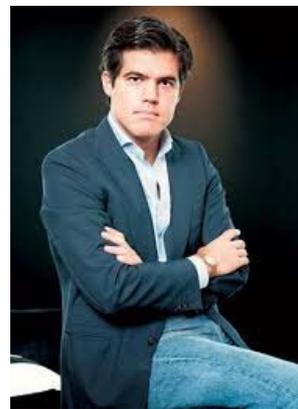
III. Magis: Del latín «más», consiste en desear y elegir lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados. Implica entender la voluntad de Dios en cada momento para superarse, mejorar y realizar la misión de la mejor manera posible, exigiéndonos siempre más de manera apasionada y a ejemplo de Jesús.

IV. Humildad: Para San Ignacio, la humildad consiste en reconocerse hijos de Dios, creados por Él y agradecer todo lo que Dios ha puesto en uno y servirlo con esos dones personales, grandes o pequeños. Y no creerse, ni desear tener o parecer más que los demás.

V. Encarnación: Dios no es un ser lejano o pasivo, sino que está actuando en el corazón de la realidad, en el mundo, aquí y ahora. Eso es lo que representa la Encarnación en un ser humano: Jesús. La espiritualidad ignaciana es activa, es un discernimiento continuo, un conocimiento del Espíritu de Dios actuando en el mundo, en forma de Amor y de servicio.

IV. «Tanto Cuanto»: El hombre puede utilizar todas las cosas que hay en el mundo «tanto cuanto» le ayuden para su fin y para servir a Dios y a sus hermanos y, de la misma manera, apartarse de ellas en cuanto se lo impidan. Ser libre frente a todo lo que pueda impedirle el cumplimiento de la voluntad de Dios.

VII. Disciplina: «Observad la regla», instaba San Ignacio a su biógrafo Luis Goncalves. La disciplina a través de los votos (pobreza, obediencia, castidad) y un cuarto voto de obediencia al Papa fue una de las máximas en su vida. Situó a la Compañía durante años en numerosos conflictos que llevaron incluso a su supresión por parte del Papa Clemente XIV en el siglo XVIII.



¿Qué nueva vida es esta que ahora comenzamos? Se preguntaba San Ignacio cuando empezaba a ser agitado por nuevos espíritus: ¿Y cómo sostener la vida que uno ha de vivir durante 70 años? La vida de San Ignacio es reflejo de que nunca es demasiado tarde para volver a empezar porque, aunque uno no tenga al principio gran formación de algunas cuestiones, a veces es suficiente con el fervor y el deseo de ir adelante en el servicio, la humildad y la disciplina. Incluso para aquellos que nos alejamos de principios y raíces que nos inculcaron en la infancia, esta nueva etapa supone una gran oportunidad para reivindicar una apuesta por la dignidad del hombre. Ganar en contenido, dirección y sentido de la vida. Y es que «lo que el alma escribe, jamás se borra» porque, en efecto, cuando alguien ha marcado de manera especial nuestra vida, tendemos a guardar en un rincón del alma los vestigios de lo que fue alguna vez. Con el paso del tiempo, uno comprueba cómo aquel espíritu, de alguna manera, ha pasado a formar parte de nosotros.

Sirvan estas líneas para reparar el origen de la Compañía de Jesús, envuelto de agradecimiento hacia aquellas personas que tanto nos inculcaron y que nunca dejarán de acompañarnos con motivo de la Semana Ignaciana. Y la ilusión de que ese fervor siga brillando en la oscuridad y permanezca vivo en la

memoria de los que tuvimos el privilegio de formarnos en esa familia con la esperanza de reconectar en una misión de vida con aquella huella, aquellos principios rectores que, en esencia para algunos, siguen siendo un norte a modo de asignatura pendiente: ¿Qué queremos construir? ¿Dónde está el compromiso? ¿Cómo agradecemos todo lo que nos rodea?•



BODAS DE ORO

Nostalgia de juventud

Marcelino Díaz González (Prom. 1964)

Cuando uno se encuentra en edad de jubilación siente una gran emoción al recibir la llamada de un amigo de la infancia convocándote a una reunión de antiguos alumnos del Colegio San José de Villafranca de los Barros, al cumplirse los cincuenta años de la finalización del bachiller.

Esto es lo que nos ocurrió el pasado día siete de junio a un grupo de unos 40 amigos que iniciamos el bachiller en el año 1956 en el Colegio de los Jesuitas, cuando recibimos el correo de Narciso Alonso Dávila o de Ramón Olleros Delgado. Las actuales técnicas de comunicación facilitaron que la cita tuviera un amplio eco entre los colegiales, y la nostalgia de aquella preciosa juventud hizo que nos reuniéramos el grupo más numeroso de antiguos colegiales celebrando unas bodas de Oro. Así lo manifestó la Vicepresidenta de la Asociación de Antiguos Colegiales, Fernanda Gragera, quien, además, nos echara un bonito piropo al decir que, junto a ser la más numerosa, éramos la generación «más joven y elegante» que había pasado por el Colegio. Gracias, Fernanda.

Expectación,... intriga,... y emoción, debieron de ser las sensaciones que sintiéramos todos antes de llegar a la cita del Colegio... ¿Seríamos capaces de identificar los dos apellidos y el nombre de cada uno con la persona física que hacía cincuenta años que no veíamos...? Uno a uno nos fuimos reconociendo mutuamente, y solo en algunos casos tuvimos que recurrir

a la pregunta: Y tú ¿quién eres? Este hecho de llamarnos por los dos apellidos... ¡a cambio de nada!... llamó poderosamente la atención a ese buen amigo y gran profesional que es Fernando Armendáriz Carapeto, más conocedor de los intereses mercantilistas de la gran ciudad.

Tras la salutations y reconocimientos, la Asamblea de antiguos colegiales, en la que se le impusiera la insignia de Oro al almendralejense Juan Martínez, profesor, tutor, Director y gran impulsor del deporte en el Colegio. Nuestra Enhorabuena, Juan.

En representación de la promoción intervino el trujillano Pedro Hornedo Iñigo quien, con perfecta maestría de locutor de Carrusel Deportivo, nos narrara las incidencias y la alineación que el equipo de Preu jugara contra la selección del Colegio en el año 1964.

La Misa oficiada por el Padre Jaime de Peñaranda nos trasladó, una vez más, a aquella infancia de los años cincuenta. En su homilía dio por sentado lo felices que fuimos durante aquellos años, cosa que corroboramos todos, y nos lanzó una pregunta que, en nombre de los demás, me atrevo a contestar... ¡Sí, somos felices!... ¿Cómo no lo íbamos a serlo tras haber tenido el privilegio de recibir una formación académica excepcional, tanto en el Colegio como en otras instancias docentes y, muy especialmente, la recibida de nuestros Padres que nos permitió contar con un envidiable bagaje cultural, que hemos tratado de revertir a la Sociedad con nuestro trabajo durante éstos cuarenta años, contribuyendo así al desarrollo de nuestra querida España?





A lo largo de todo este tiempo, hemos tenido, además, la oportunidad de crear una gran familia, de la que nos sentimos muy orgullosos, y el hecho de reencontrarnos con los amigos de la infancia colmaría el gozo de nuestra felicidad.

Compartimos con el Padre Jaime su preocupación por los numerosos escándalos de dirigentes políticos, empresariales y financieros que salpican a diario la vida pública nacional.

Durante el aperitivo en el pequeño bosque de Plátanos de Paseo que han sustituido al viejo pinar del que solo queda un ejemplar como recuerdo, seguimos compartiendo anécdotas de juventud, celebrando nuestro reencuentro con una copa de cava de Almendralejo.

La comida nos deparaba un gran interés por recordar el viejo y gran comedor, hoy sustituido por otro algo más pequeño. La paella de arroz seguía estando igual de buena que siempre, como bien indi-

có el presidente Ramón Manzano Cassillas, y todos vinimos a coincidir en lo bien que comíamos en aquellos años de posguerra, en lo que solo algunos platos como los famosos «filetes rusos», preámbulo de las actuales hamburguesas, o el bacalao rebozado, para otros, nos quedara grabado en nuestro recuerdo.

Junto al encuentro de los colegiales, tal vez lo más emotivo fuese el recorrido por las instalaciones del Colegio, ejemplo de mantenimiento de un edificio centenario (1893) perfectamente conservado. Nuestra felicitación para los responsables de ello. Los numerosos y amplios pasillos, la puerta del cuarto del padre prefecto, a la que tantas veces nos enviaran, nos traería a la mente el grato recuerdo del Padre Pallette, quien diseñara y calculara el magnífico Salón de Actos. Las escaleras centrales y sus vidrieras, con las imágenes de Cortes y Pizarro, esos dos grandes extremeños que cam-

biaron la faz del mundo y los peldaños de mármol desgastado por el paso de las filas de miles de alumnos que a lo largo de los 121 años fuéramos dejando nuestra impronta en ellas. Las aulas de los diversos cursos en las que fuimos ubicando a los diferentes profesores, la biblioteca, las camarillas... ¡Qué emoción ver de nuevo intacta la camarilla nº 23 del Reloj, en la que por primera vez, a mis diez años, pernoctara fuera de mi casa durante nueve meses!

El acceso a la terraza, divisando de cerca la cubierta y pináculos de la magnífica iglesia y la torre central del colegio, junto a las preciosas vistas de los viñedos de la... «fértil y rendida Tierra de Barros, por la que España se levanta, respira, vive y se adelanta»... como dijera el poeta, fueron el broche final de nuestra vista al Colegio San José de Villafranca... Después... los adioses y la promesa de no esperar otros cincuenta años para vernos. •





Días de encuentros, risas y recuerdos

Martín Martínez Amaya (Prom. 89)

Me gustaría empezar dando las gracias a la Asociación de Antiguos Alumnos por darnos la oportunidad de reencontrarnos después de tanto tiempo.

Son muchos los sentimientos que se agolpan cuando, después de 25 años, vuelves a ver las caras con las que pasaste la niñez y la adolescencia; alegría por el reencuentro, sorpresa por los cambios, nostalgia por los recuerdos, tristeza por los que faltan pero, sobre todo, agrado por estar de nuevo juntos.

El viernes, algunos valientes, nos acercamos al Colegio para dispu-

tar un partidito de lo que fuese; primeros encuentros, primeras risas, primeros recuerdos... como no había suficientes «deportistas» decidimos, sin discutir mucho y después de una pequeña visita a las instalaciones deportivas de Colegio, tomarnos algo para recuperar el desgaste sufrido. Después de este aperitivo nos reunimos para cenar, aquí ya van apareciendo más compañeras y compañeros, toca ponerse al día de todo, familia, trabajo... según van pasando las horas se van recuperando los años vividos juntos, los partidos ganados, los partidos perdidos, las clases, los profesores, los jesuitas, las

bromas, en definitiva, los buenos y malos momentos vividos durante toda nuestra vida colegial.

Llega el gran día, 7 de junio de 2014, Día del Antigo Alumno del Colegio San José de Villafranca de los Barros, Promoción del 89, Bodas de Plata, 76 compañeras y compañeros asisten a este día inolvidable; regreso al Colegio, bajo la mirada de nuestro querido San José. Se van produciendo abrazos, besos y alguna que otra lágrima que se escapa sin darte cuenta. Primeras visitas a las clases, camino de la Sala de Conferencias, y vuelven los recuerdos de los profesores, las clases, las horas





de estudio, los exámenes y, cómo no, el comedor. Esto ya es un no parar: el desayuno, la paella, los garbanzos, los huevos fritos. Un pasillo en el que se han vivido muchas experiencias, ¡¡¡si esas paredes hablaran!!!

Comienza la Asamblea y emotivo acto de reconocimiento a nuestro Juan Martínez, persona íntegra, entrenador duro, educador eficiente, buen profesor y mejor amigo. Muchas gracias, Juan, por tus años de dedicación a nuestra educación y formación como personas; un fuerte abrazo.

Llega nuestra hora, Javi Torralba, en representación de la Promoción, nos dedica unas palabras y nos muestra el vídeo que nos ha prepa-

rado; es indescriptible, no paran los comentarios, las risas, los recuerdos, nos entregan la orla de la promoción, las insignias de Antiguos Alumnos y la CV del Colegio y, cómo no, más abrazos y saludos. Para finalizar este pequeño pero emotivo acto, Loles Álvarez nos recuerda el paso de las compañeras por el Colegio.

Regresamos a nuestra querida Capilla y vemos nuestra Virgen; de nuevo esos recuerdos de la infinidad de celebraciones vividas en ese lugar. El Padre Jaime sj. comienza la Eucaristía; llega el momento de la Homilía y nos toca el corazón, en especial a nosotros; esperamos estar cumpliendo todo lo que se espera de nosotros y al final poder contestar afirmativamente a la pregunta con la

que comenzamos esta celebración: ¿sois felices?

Para finalizar este día tan especial para nosotros no podía faltar el aperitivo en el patio del Colegio, comida en el comedor, foto de familia y unas copitas en los jardines, visita a las instalaciones y nuevas risas.

En definitiva, creo que podemos decir, que aunque hemos cambiado físicamente, seguimos siendo, en nuestro interior, aquellos chavales y chavales que un día salimos de la protección de los muros de nuestro Colegio.

Por último, agradecer a Rosario Polonio, Manolo Durán y Javi Torralba su implicación en la organización de estos días de encuentros y recuerdos, sin vosotros esto no hubiera sido posible.

Un abrazo a todos y todas. •





BODAS DE BRONCE

Volver

Felipe Sánchez, Prom. 2004.

Hace 10 años ya desde que salimos por la puerta del Colegio con la mochila cargada de vivencias, de recuerdos y de amistades. Aunque desde entonces algunos de nosotros nos hemos vuelto a juntar esporádicamente y hemos disfrutado ratos sueltos, no habíamos deshecho la maleta de recuerdos como hicimos el sábado.

El Colegio es volver, volver sobre nosotros, sobre nuestros recuerdos, sobre aquellos años en los que, sin darnos cuenta, estábamos dán-

donos forma, haciéndonos lo que hoy somos. Cuando pienso en ello se me vienen a la cabeza las clases de Historia del Arte de Reyes, cuando nos hablaba de la escultura y de la pintura. Él, como tantos otros profesores, educadores y trabajadores también nos han dado forma con sus clases, con sus valores, su ejemplo y amistad. Por eso, volver a verlos el sábado fue también volver sobre nosotros. Volver a darles las gracias. Gracias. Gracias a todos.

El Colegio también es volver a clase, al Salón de Actos, a cantar la Salve y el Himno. A escuchar la poesía a la Virgen. Es volver a nuestra casa, porque nosotros ya formamos parte del colegio y el colegio forma parte de nosotros.

Pero el sábado también fue un día de ausencias, de echar en falta a personas que no pudieron estar. A todos ellos, a todos vosotros, recordad que nos vemos dentro de 15 años para volver a deshacer la mochila de vivencias y volver a ponerlas en común. •





Beca de Excelencia «Padre Arrupe»

• La alumna de 2º de Bachillerato, Inmaculada Salamanca González, recibió este año la Beca de Excelencia «Padre Arrupe» que concede, por tercer año consecutivo, la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San José, a la alumna o alumno que mejor encarna y representa los valores que inspiran el proyecto educativo del Colegio. Dotada con 2000 euros, trata de ser una ayuda para ser invertida en la formación superior de la persona acreedora, durante los dos próximos años. Para su entrega, se valora el expediente académico, la participación e implicación colegial en actividades académicas complementarias, actividades deportivas, culturales, religiosas, destacando su compromiso, además de contar con actitudes sociales como la aceptación y reconocimiento por parte



de sus compañeros, buenas relaciones con los demás, habilidades sociales, actitudes personales de trabajo, esfuerzo, servicio a los demás, sencillez o disponibilidad, entre otros.

Breves:

www.aasanjose.es



• Por cierto, no olvidéis que en la web de antiguos alumnos www.aasanjose.es contamos con apartados novedosos e interesantes, como el de Servicios, donde encontraréis Convenios o acuerdos empresariales beneficiosos para antiguos alumnos del Colegio, una bolsa de empleo para ofrecer o buscar profesionales dentro de nuestra asociación, enlaces de interés con publicaciones de otros compañeros que podéis seguir puntualmente,... eso además de las noticias que se vayan colgando ofrecen contenidos diferentes a vuestra disposición. Su variedad y actualidad depende en gran medida del uso que vosotros propiciéis. Para más información y envío de información comunicacion@aasanjose.es

Actualización de datos

• En breve solicitaremos vuestra colaboración, especialmente de los antiguos alumnos asociados y de aquellos que queráis asociaros de nuevo.

Tendremos que actualizar datos como el número de cuenta bancaria para introducir el código IBAN, código internacional de cuenta bancaria.

Aprovechamos para recordaros que podéis modificar vuestros datos de asociados, y si os queréis dar de alta, a través de la web de antiguos alumnos www.aasanjose.es en el apartado «Hazte socio», entrad en el formulario, introducíd vuestros datos y enviadlos. Así de cómodo y de rápido.





Los valores del deporte en el Colegio

Víctor Vicente Corral

Como amante del deporte, desde mi etapa formativa universitaria, unos de los objetivos personales planteados desde el inicio, ha sido el de transmitir todo lo que cualquier disciplina deportiva o actividad física nos ofrece de cara a la formación como personas.

Desde el punto de vista educativo, el deporte puede ser un modo de entrenamiento más que eficaz para encarar diferentes situaciones, adversas o no, que se nos pueden plantear a lo largo de nuestra vida. Por este motivo, por convicción personal y desde mi perspectiva docente, he adquirido un compromiso vital a la hora de manifestar esta idea en el día a día con los alumnos del Colegio.

Desde la etapa de Educación Primaria, debemos enfocar parte de nuestros esfuerzos en motivar a los niños y niñas a practicar algún tipo de actividad física. La circunstancia ideal sería que la opción «deporte» fuera elegida de forma voluntaria. A partir de ahí, debemos transmitir, desde el inicio, la idea de respon-

sabilidad con todo lo que la práctica deportiva conlleva, sin olvidarnos del disfrute y la diversión. Este enfoque responsable, puede definirse, entre otras situaciones, destacando el compromiso adquirido con el grupo, valorando la puntualidad en los entrenamientos o cumpliendo con la higiene corporal al finalizar la actividad.

Si partimos de estos conceptos formativos, nos toparemos de frente con el valor primordial de todo el proceso, la «educación a través del deporte», sin olvidar que, cada variedad o especialidad deportiva puede llegar a transmitir unos valores u otros, asimilándolos también de maneras muy diversas.

A continuación, destacaremos alguno de ellos, detallando las ideas más significativas.

Un deporte transmite cierta disciplina o código de conducta, es decir, hace que se respeten normas en todos los contextos: entrenamientos, competiciones, convivencia con el resto del equipo, etc. Si hablamos de valores que pueden desarrollarse dentro de un grupo de niños/as, destacamos también el apoyo al compañero, el desarrollo de habilidades sociales, el orden y respeto por el turno o el desarrollo de la generosidad y solidaridad con los demás.

Si hablamos de valores que tienen que ver más con lo individual del niño/a deportista, podemos destacar

bles. Además, deben ser respetuosos, tanto en la victoria como en la derrota, y enfocar su satisfacción personal y colectiva en el esfuerzo desplegado y en la aplicación de lo trabajado y aprendido durante la semana de entrenamiento y *no en el mero resultado final*. A este respecto, uno de los jugadores de fútbol más importantes de todos los tiempos, el francés Zinedine Zidane, se refirió diciendo: «**la derrota tiene una dignidad que la victoria no conoce**».

La aportación de las familias, como no podía ser de otra forma, será clave para afianzar estas ideas en sus hijos, debiendo ser conscientes de los objetivos deportivos-formativos marcados a principio de la temporada escolar e implicarse activamente, reforzando los valores esenciales y valorando lo que verdaderamente contribuye de manera positiva en la formación de su hijo/a.

Podemos entender que las madres y los padres son los primeros fans de sus hijos en toda competición deportiva, pero no debemos olvidar que, en primer lugar, son espejo y modelo de conducta para

cada uno de los pequeños deportistas. Las familias deben controlar también sus emociones, animar de forma divertida y nunca olvidarse de que la finalidad principal del deporte es disfrutar de todo lo que éste conlleva y que los objetivos deben estar basados en valores y no en resultados.

En este sentido, es un orgullo para mí, poder ir de la mano y compartir estos principios con nuestro querido Colegio, que lleva más de 120 años forjando estudiantes que hacen deporte y no deportistas que estudian, otorgando un carácter diferenciador en su oferta educativa, y teniendo muy presente el deporte como parte de la formación de sus alumnos, dándole la importancia que merece y defendiendo sus valores, con el objetivo de hacer «hombres y mujeres para los demás».



Foto: Chemy.

el sentimiento de responsabilidad individual, la capacidad de esfuerzo para alcanzar objetivos individuales de cara a favorecer al grupo, la humildad, la constancia, la perseverancia, y por supuesto, el respeto por el rival, los compañeros y el entrenador.

Desde mi punto de vista, la competición deportiva en edades tempranas no debe ser impedimento para poder transmitir todos los valores mencionados anteriormente, sino todo lo contrario. La competición bien entendida EDUCA. Lo que puede hacer que nos desviemos de lo correcto, trabajando con niños, será la forma con la que encaramos esa competición. Los jóvenes deportistas deben aprender de las vivencias que transmite la competición, enriqueciéndose de lo positivo y aprendiendo de las situaciones menos favora-



Antiguos Alumnos San José Baloncesto finaliza una temporada satisfactoria

Miguel Ángel Montanero Morán

Nuestro equipo masculino, en su novena temporada consecutiva en el Trofeo Diputación de baloncesto, finalizó la temporada con un resultado muy positivo en relación a los objetivos iniciales planteados. Finalmente, y tras un triple empate con Llerena-Campiña Sur y el Club Baloncesto Villafranca, quedamos apeados de la posibilidad de jugar los play-offs al tener peor 'basket-average' (puntos de diferencia entre ambos equipos). Esto lo consideramos un buen resultado, teniendo en cuenta que sólo en una ocasión hemos superado la fase regular, tenemos algunos jugadores en edad para jubilarnos y que el equipo sólo entrena una vez a la semana. A pesar de todo esto, conseguimos finalizar la temporada imbatidos en casa, aunque sí es cierto que el equipo bajó bastante cuando jugaba fuera.

Desaparición de la Primera División

Un elemento fundamental en el desarrollo de esta temporada ha sido la desaparición de la división inmediatamente superior, la Primera Autonómica. Esto ha conllevado que algunos de los equipos que la conformaban hayan decidido 'auto-descender' a Diputación, elevándose notablemente el nivel de la competición. De hecho, la Final a Cuatro, jugada en Llerena, ha exhibido un gran nivel y equipos como el CB Villafranca, campeón de la temporada pasada, fueron apeados en cuartos de final. Ahora la Federación Extremeña de Baloncesto pretende

solucionar el problema de la desaparición de la Primera División, motivado principalmente por los largos desplazamientos que hay en nuestras extensas provincias y por el alto coste que tiene jugar en esa competición. En cambio, el Trofeo Diputación está subvencionado por la Diputación de cada provincia y jugar es

CB Villafranca, donde destacó la participación en este partido de Ángel Sanz. Un punto de inflexión fue la derrota en Oliva de la Frontera, que después resulto determinante a la hora de no poder clasificarnos a los play-offs. Finalmente, el triple empate del que hablé al comienzo nos dejó fuera, aunque con opciones hasta el final.



bastante asequible. Una posible solución es organizar dos conferencias, norte y sur, para abaratar desplazamientos, aunque para ello tendría que haber equipos suficientes. La pelota está en el tejado de la FEXB.

Desarrollo de la temporada

Este año hemos configurado un equipo más competitivo que en años anteriores. Todos los puestos estaban bien cubiertos, disponíamos de jugadores muy altos y otros muy rápidos. Comenzamos la temporada de manera muy brillante, con la victoria sobre el

Futuro

Como todos los años, el futuro se presenta incierto. Vamos a tener varias bajas importantes, algunos jugadores nos hacemos mayores y no nos resulta fácil mantener el nivel competitivo necesario en una liga que ha mejorado notablemente en los últimos años. Pero lo más importante de todo es que, después de tantos años, hemos conseguido formar una auténtica familia, donde la convivencia entre jugadores es extraordinaria y nos resulta verdaderamente gratificante estar juntos dentro de la pista. •



Baloncesto Senior Femenino AA.AA. Jesuitas San José 2013-2014

María López Romero (Capitana del equipo)

En casa, jugando la fase final en categoría oro, y matemáticamente clasificadas para la final del Torneo Diputación, el equipo senior de baloncesto femenino “Viejas Glorias” Jesuitas San José, ha tenido que retirarse forzosamente de la competición. Retirada especialmente dolorosa, porque este año, y gracias al trabajo, esfuerzo e ilusión de un equipo luchador, liderado por su entrenador, el también antiguo alumno, Jesús Pinilla, llegaba con la clasificación matemática para jugar la final del Torneo Diputación. La desgracia se ha aliado en nuestra contra y hemos sufrido lesiones de diversa consideración, siendo tres de ellas de gravedad. Las bajas, y la negativa de la federación a dar de alta fichas nuevas para el final de la temporada, nos ha obligado a tomar la difícil decisión de la retirada.

De todos modos, no podemos dejar que este abandono involuntario empañe nuestros buenos resultados deportivos, puesto que nuestro equipo, en la primera vuelta, se encontraba líder en solitario, por estar invictas, lo que nos permitió pasar a la segunda fase en categoría oro, y virtualmente finalistas del Torneo Diputación. No pudo ser, y el final de temporada se nos presentó agríndice, pero estamos muy orgullosas de nuestra competición, hemos trabajado mucho y nos hemos esforzado al máximo siempre, lo que nos ha permitido esta temporada estar en la lucha por el liderato de la competición Senior Extremeña.

Tras la temporada pasada, este equipo ha logrado consolidar un nuevo punto de encuentro en el Colegio, y desde el deporte, transmitiendo en la cancha los valores





que desde el Colegio San José se nos han transmitido siempre. Para nosotras, poder volver a llevar la camiseta del Colegio es un orgullo y una responsabilidad. El poder reunirnos con nuestras antiguas compañeras de curso y conocer a jugadoras de otras promociones es un enriquecimiento personal y grupal impagable.

El compromiso y esfuerzo mostrado por las jugadoras y su entrenador, así como el apoyo mostrado en todo momento por los antiguos alumnos y personal del colegio, han sido los pilares fundamentales para la continuidad, una temporada más, de este equipo, el cual quiere seguir teniendo una proyección de futuro. Nuestro heterogéneo equipo, que va desde los 19 años hasta los “treintaitantos”, hace desde aquí un llamamiento a todas las antiguas alumnas que lo deseen a formar parte del quipo en la próxima temporada.

Y no podemos despedirnos sin expresar nuestro agradecimiento a todos los implicados que han apoyado, sustentado y colaborado a la formación y mantenimiento de este equipo. En especial, queremos agradecer a D. Ramón, todo su empuje e interés con este proyecto desde sus comienzos, a Fidel Espinosa y Carlos Montanero, sin los cuales esto tampoco hubiera sido posible, y a D. Juan Martínez, no sólo como director del Colegio sino, también, como nuestro máximo animador en los partidos en casa. A nuestro entrenador, Jesús, “teniente coronel” Pinilla, sin el cual nuestros buenos resultados deportivos hubieran sido impensables, por su paciencia y cariño. Agradecer también la colaboración a CHEGUEX S.L., nuestro patrocinador, y a todos los familiares, amigos y alumnos, que no se han perdido ningún partido. Tampoco nos podemos olvidar del equipo juvenil, que nos ha apoyado en momentos de escaso personal en el equipo Senior, en especial a la valiosa ayuda de la jugadora Andrea Fernández Mayo, actual jugadora del equipo de baloncesto junior del Colegio, siempre dispuesta a echarnos una mano.



Y por supuesto: **¡GRACIAS A TODOS LOS ANTI-GUOS ALUMNOS!**, no solo por su aportación económica sino por su continuo apoyo durante toda la temporada, nos hemos sentido muy valoradas y acompañadas durante toda la temporada.

Por último, desear a nuestras jugadoras lesionadas, una pronta recuperación, transmitiéndoles desde aquí todo nuestro cariño y apoyo, así como agradecer al resto de clubes de baloncesto de Extremadura las muestras de ánimo y cariño que han tenido con este equipo de baloncesto femenino “Antiguas Alumnas Jesuitas San José”.

¡Os esperamos para la próxima temporada!•



PROFES en la TELE

D. FIDEL en "MIRA QUIÉN SALTA"

¡¡ BOOOOOOOOMMBAAAAA !!

¡¡ RÁPIDO, DESALOJEN LA PISCINA !! ¡ ESTO NO ES UN SIMULACRO !

EL P. RAFA MATEOS en "HAY UNA COSA QUE TE QUIERO DECIR"

BENÍTEZ, TE VAS TRES DÍAS A CASA

D. PEPE SANTANA en "MASTER CHEF"

LE PEDIMOS QUE ELABORARA UN PLATO SIN CALORÍAS Y USTED NOS PRESENTA UNA FUENTE CON EMBUTIDOS EXTREMEÑOS: CHORIZO, SALCHICHÓN, MORCILLA, LOMO, JAMÓN IBÉRICO...

¿CREE USTED QUE ESTO ES UN PLATO SIN CALORÍAS ?

SÍ CHEF, EN MI TIERRA TODAS LAS CALORÍAS VAN PARA ADENTRO, NO SE QUEDA NINGUNA EN EL PLATO.

DOÑA CATI MAYO en "PASAPALABRA"

CON LA "C":
SINÓNIMO DE "HOGAR".
"LUGAR DONDE SE VIVE Y SE DISFRUTA..."

COLEGIO, SAN JOSÉ

Antonio



• NACIMIENTOS •

- Alicia Suárez-Guanes García, nació el 29 de enero de 2014, hija de Álvaro Suárez-Guanes López-Lago (Prom. 95) e Inmaculada García Blanco (Prom. 95).
- Marina López, tercera hija de Ángel López Pérez-Pavón (Prom. 81), nació el día 7 de febrero de 2014.
- Marta Medina García, nació el 24 de abril de 2014, hija de Juan Luis Medina Pradas y Alicia García Blanco (Prom. 94).

• BODAS • BODAS • BODAS •

- 14 de septiembre de 2013, Juliana Blanco Núñez (Prom. 1998) y Paco Guerrero Mayo (Prom. 93).
- 26 de abril, Isabel García Bogeat y Juan Fernando Ramírez Rincón (Prom. 1999).
- 24 de mayo, Cristina Guerrero Blanco y Pablo Pinto Cerezo (Prom. 2006).



• VISITAS • VISITAS • VISITAS • VISITAS • VISITAS •

- 16-2-2014, José Enrique Pardo Soto (Prom. 86).
- 22-2-2014, Juan Manuel García Camacho (Prom. 81) y Lorenzo García Camacho (Prom. 79).
- 24-2-14, Javier Contreras Hidalgo (Prom. 2002).
- 26-2-14, Antonio Merchán Teysiére (Prom. 65).
- 27-2-14, M.^a Coronada Toro Gordillo (Prom. 87).
- 27-2-14, Enrique Pérez de Villar González, hermano de Manuel Domingo Pérez de Villar González (Prom. 71).
- 28-2-14, José Ríos Madrid (Prom. 2006).
- 7-3-14, Juan Carlos Fernández Ateca (Prom. 77).
- 30-3-14, Francisco Javier Calle Muñoz (Prom. 88).
- 31-3-14, Ramón Álvarez de la Gala (Prom. 50).
- 5-4-14, Julio César Coto Moreno (Prom. 2002).
- 25-4-14, Francisco Javier Grillo Car (Prom. 88).
- 3-5-14, Íñigo Pérez Peiro (Prom. 2003).
- 10-5-14, José Ramos García (Prom. 46), Manuel Ramos Segade (Prom. 83) y Manuel Ramos Caballero (Prom. 2014), visitaron el Colegio con ocasión de la celebración de las Bodas de Oro matrimoniales de José Ramos García y M.^a Luisa Segade.
- 18-5-14, Miguel Gutiérrez Méndez (Prom. 53).
- 29-5-14, Manuel Hidalgo Esteban (Prom. 94), y M^a Mar Grau Jiménez (Prom. 95).
- 2-6-14, José Luis Díaz Sierra (Prom. 66).

«Los que queráis publicar algún acontecimiento de vuestra vida en esta página, por favor, comunicadlo a la Asociación de Antiguos Alumnos».

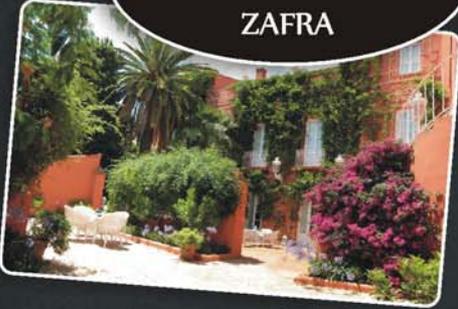


Huerta HONDA

ESPACIO SINGULAR



Hotel
Conde de la Corte
ZAFRA



Restaurante
BARBACANA



¡Podemos hacer
que vuestro encuentro
sea aún
más inolvidable!

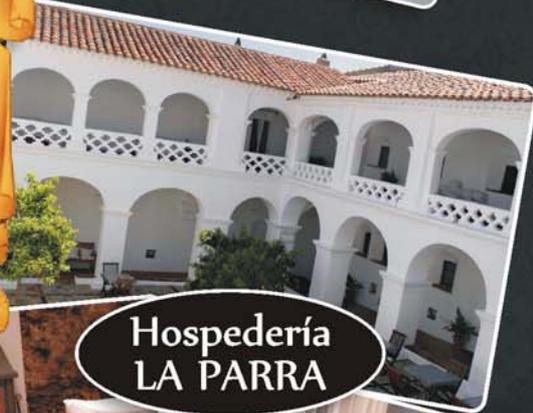
**CELEBRA TU REUNIÓN
DE ANTIGUOS ALUMNOS
CON NOSOTROS.**

Pedidnos presupuesto
y disfrutad de precios
especiales para AA. AA.
del Colegio San José
de Villafranca

Porque además de una
agradable estancia,
te brindamos la oportunidad
de vivir una experiencia
diferente.



Palacio
Carvajal Girón
PLASENCIA



Hospedería
LA PARRA



¡¡Pruébalo!!